Traducción de los textos en portugués:
ESTELA DOS SANTOS

JORGE SCHWARTZ

LAS VANGUARDIAS LATINOAMERICANAS

Textos programáticos y críticos

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

La vida, eso es lo que nos interesa, es lo que interesa a la enorme masa del pueblo brasileño. En siete años la nueva generación ha sido público de sí misma. El grueso de la gente ignora su existencia y si oye hablar del movimiento moderno es por el prestigio de media docena de nombres que se impusieron por la fuerza personal de sus talentos.

El grupo "verdeamarillo", cuya regla es la libertad plena de cada brasileño según quiera y pueda; cuya condición es que cada uno interprete a su país y a su pueblo a través de sí mismo, de su propia determinación instintiva; el grupo "verdeamarillo" responde a la tiranía de las sistematizaciones ideológicas con su emancipación y la amplitud sin obstáculos de su acción brasileña. Nuestro nacionalismo es de afirmación, de colaboración colectiva, de igualdad entre los pueblos y las razas, de libertad de pensamiento, de creencia en la predestinación del Brasil en la humanidad, de fe en nuestro valor de construcción nacional.

Aceptamos todas las instituciones conservadoras, pues dentro de ellas haremos la inevitable renovación del Brasil, como lo hizo a lo largo de cuatro siglos el alma de nuestro pueblo, a través de todas las expresiones históricas.

Nuestro nacionalismo es "verdeamarillo" y tupí.

El objetivismo en las instituciones y el subjetivismo del pueblo junto con la actuación de los factores geográficos e históricos.

ESTRIDENTISMO MEXICANO (MANIFIESTOS)

Manuel Maples Arce: *Actual* núm. 1 (1921). Manuel Maples Arce, Germán List Arzubide, Salvador Gallardo *et alii:* "Manifiesto Estridentista núm. 2" (1923). Salvador Gallardo, Guillermo Rubio, Adolfo Ávila Sánchez y Aldeguldo Martínez: "Manifiesto Estridentista núm. 3" (1925). "Manifiesto Estridentista núm. 4" (1926).

A FINES DE 1926, Germán List Arzubide, joven participante del movimiento estridentista, historia el trayecto del grupo en *El movimiento estridentista,* un libro peculiar que oscila entre el documento y la prosa poética. En su colofón dice: "Se acabó de imprimir este libro que encierra el relato del único movimiento revolucionario-literario-social de México".[1] En verdad, motivados por la Revolución mexicana de 1910 y por la Revolución rusa de 1917, los estridentistas se distinguieron por lanzar un movimiento de vanguardia que trató de aliar la creación estética con la revolución.

El poeta e ideólogo del movimiento, Manuel Maples Arce, publica en 1924 su segundo libro de poesía: *Vrbe. super-poema bolchevique en 5 cantos,* dedicado a los obreros mexicanos.[2] Con avanzado proyecto gráfico e ilustraciones cubo-futuristas, el poema intenta amalgamar las temáticas de la nueva metrópolis y de la revolución social, mediante un lenguaje telegráfico y espacializado, de exaltación de la máquina y de los nuevos medios de comunicación. También *Esquina,* del estridentista Germán List Arzubide, trata de la temática urbana, tan cara a la poesía de vanguardia de los años veinte. Pero lo que dio impulso al grupo estridentista fue la aparición de una serie de cuatro manifiestos. El primero de

[1] *El movimiento estridentista,* Ediciones de Horizonte, Jalapa, 1927. Cuarenta años más tarde, List Arzubide publica otro libro con el mismo título (México, Secretaría de Educación Pública, 1967), pero más lineal y menos audaz en su estilo.

[2] Andrés Botas e Hijo, México, 1924. Al respecto comenta Luis Mario Schneider en *El estridentismo. México 1921-1927,* p. 23: "A mediados de 1927, John Dos Passos estuvo en México —su visita pasó casi inadvertida— y conoció a Manuel Maples Arce en Jalapa. Como resultado de una amistad y una admiración recíprocas por parte de ambos escritores nació la traducción que el primero hizo en inglés de *Vrbe.* con el título de *Metropolis,* editado por The T. S. Book Company of New York, en julio de 1929. Esta edición es históricamente importante; no sólo es el primer libro de poesía de un mexicano traducido al inglés, sino además el primero de toda la vanguardia en lengua española".

ellos, *Actual* núm. 1, fue pegado sobre las paredes de Puebla (tal como, prácticamente en la misma época, Borges y los ultraístas hacían en Buenos Aires con la hoja mural *Prisma*).

El Comprimido Estridentista de Manuel Maples Arce se caracteriza por la marca individualizadora de su autor: una enorme fotografía de Maples Arce ocupa la mayor parte del manifiesto que fue redactado en primera persona. El texto inaugural del movimiento estridentista se destaca por un estilo convulsivo que, casi, llega a anticipar la escritura automática de los surrealistas. Influido por el futurismo, Maples Arce enuncia catorce principios en los cuales se vuelca en contra de las formas pasadas ("¡Chopin a la silla eléctrica!"), exalta la nueva maquinaria y al hombre tecnificado, tal como lo haría Oswald de Andrade en el Manifiesto Antropófago, y termina con esta frase: "Me ilumino en la maravillosa incandescencia de mis nervios eléctricos" (eco directo del verso "I sing my body electric" de Walt Whitman). La agresiva modernolatría de Maples viene acompañada por un grito: "Cosmopoliticémonos. Ya no es posible tenerse en capítulos convencionales de arte nacional". El deseo de darle un sentido internacional a su arte aparece en la extensa lista de nombres (más de doscientos) incluidos en el "Directorio de Vanguardia", al final del manifiesto.

Según Luis Mario Schneider, infatigable estudioso del estridentismo, "*Actual* núm. 1 inicia de cualquier manera el gesto más atrevido y escandaloso de la literatura mexicana moderna".[3] El segundo manifiesto, publicado en la ciudad de Puebla en enero de 1923, ya está firmado por todos los que formarían el núcleo activo del movimiento: Manuel Maples Arce, Germán List Arzubide, Salvador Gallardo y otros. El tono continúa agresivo, pero las propuestas son mucho menos estetizantes. El término "ideológico" aparece en varios momentos del texto, dándole un carácter más comprometido que el asumido por el manifiesto anterior.

El Manifiesto núm. 3, de 1925, trae pocas novedades con respecto a los anteriores: sigue atacando lo académico y menciona la "revolución social" y el "reinado de la Internacional". El último de los manifiestos, el núm. 4, tiene un carácter peculiar, pues fue presentado en el III Congreso Nacional de Estudiantes en Ciudad Victoria, en 1926. El texto, redactado por los estudiantes y en formato tabloide, pide un voto de confianza al "movimiento estético revolucionario de México". En esa época, el núcleo estridentista fija su sede en la ciudad de Jalapa, donde cuenta con el inusitado apoyo del entonces gobernador de Veracruz, general Heriberto Jara. Así logran subvencionar sus actividades y publicaciones (las revistas *Horizonte, Irradiador* y otros). La caída del general en 1927 significó también el fin del movimiento estridentista. ¡Con lo que pasó a la historia como el único movimiento de vanguardia en América Latina que contó con apoyo militar!

[3] *El estridentismo o una literatura de la estrategia,* México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1970, p. 43. Véase asimismo *El estridentismo. México1921-1927,* con introducción, selección y bibliografía del mismo autor, publicado por la UNAM en 1985 y donde, por primera vez, se transcriben íntegros los cuatro manifiestos estridentistas, además del abundante material poético, narrativo e iconográfico.

Mientras Oswald de Andrade sueña con el matriarcado del Pindorama, el grupo mexicano tiene como utopía la fundación de "Estridentópolis", con sede en la ciudad de Jalapa. En ella habría un edificio estridentista (proyecto de Germán Cueto), torres de radio y la Universidad de Estridentópolis. Según Germán List Arzubide, "Estridentópolis realizó la verdad estridentista: ciudad absurda, desconectada de la realidad cotidiana, corrigió las líneas rectas de la monotonía desenrollando el panorama".[4] En 1924, en el Café de Nadie, se realiza la primera exposición del estridentismo. Tal como la Semana del 22, tiene un carácter multidisciplinario: literatura, artes plásticas y música.

El estridentismo dejó una singular herencia, resultante mucho más de los emprendimientos colectivos y antológicos de sus adeptos que de la relevancia de alguna obra. En este sentido, es José Juan Tablada, cuyo nombre se menciona en el cuarto manifiesto, a pesar de que no pertenecía al grupo, quien realiza la poesía de vanguardia más original de la época, con la introducción del haikai (*Un día... Poemas sintéticos,* 1919) y del caligrama (*Li-Po y otros poemas,* 1920). La prosa, género apenas representado en las experiencias de vanguardia, se hace presente con la novela estridentista *Café de nadie* (1925) de Arqueles Vela. Despuntan también los nombres de Diego Rivera y José Clemente Orozco, famosos hoy por sus murales revolucionarios; pero el pintor que mejor representa al grupo es Ramón Alva de la Canal. El grupo estridentista fue capaz de escribir su propia historia y de iniciar la guerrilla estética que abriría a México a modernas corrientes de vanguardia.

[4] *El movimiento estridentista,* Jalapa, Ediciones de Horizonte, 1927, p. 93.

MANUEL MAPLES ARCE

ACTUAL NÚM. 1*

ILUMINACIONES subversivas de Renée Dunan, F. T. Marinetti, Guillermo de Torre, Lasso de la Vega, Salvat Papasseit, etcétera, y algunas cristalizaciones marginales.

E MUERA EL CURA HIDALGO[5]
X ABAJO SAN RAFAEL-SAN
I LÁZARO...[6]
T ESQUINA...
O SE PROHÍBE FIJAR ANUNCIOS

En nombre de la vanguardia actualista de México, sinceramente horrorizada de todas las placas notariales y rótulos consagrados de sistema cartulario, con veinte siglos de éxito efusivo en farmacias y droguerías subvencionables por la ley, me centralizo en el vértice eclactante de mi insustituible categoría presentista, equiláteramente convencida y eminentemente revolucionaria, mientras que todo el mundo que está fuera del eje, se contempla esféricamente atónito con las manos torcidas, imperativa y categóricamente afirmo, sin más excepciones a los *players* diametralmente explosivos en incendios fonográficos y gritos acorralados, que mi estridentismo deshiciente y acendrado para defenderme de las pedradas literales de los últimos plebiscitos intelectivos: Muera el Cura Hidalgo, Abajo San Rafael, San Lázaro, Esquina, Se prohíbe fijar anuncios.

I. Mi locura no está en los presupuestos. La verdad, no acontece ni sucede nunca fuera de nosotros. La vida es sólo un método sin puertas que se llueve a intervalos. De aquí que insista en la literatura insuperable en que se prestigian los teléfonos y diálogos perfumados que se hilvanan al desgaire por hilos conductores. La verdad estética es tan sólo un estado de emoción incohercible desenrollado en un plano extrabasal de equivalencia integralis-

* Texto pegado en los muros de Puebla, en México, en 1921. Reproducido en Luis Mario Schneider, *El estridentismo. México 1921-1927,* pp. 41-48.

[5] Cura Hidalgo: padre que proclamó la Independencia de México (15 de septiembre de 1810).

[6] Calles de la ciudad de México.

ta. Las cosas no tienen valor intrínseco posible, y su equivalencia poética florece en sus relaciones y coordinaciones, las que sólo se manifiestan en un sector interno, más emocionante y más definitivo que una realidad desmantelada, como puede verse en fragmentos de una de mis anticipaciones poemáticas novilatitudinales: "Esas Rosas Eléctricas..." (*Cosmópolis,* núm. 34). Para hacer una obra de arte, como dice Pierre Albert-Birot, es preciso crear, y no copiar. "Nosotros buscamos la verdad en la realidad pensada, y no en la realidad aparente."[7] En este instante asistimos al espectáculo de nosotros mismos. Todo debe ser superación y equivalencia en nuestros iluminados panoramas a que nos circunscriben los esféricos cielos actualistas, pues pienso con Epstein, que no debemos imitar a la Naturaleza, sino estudiar sus leyes, y comportarnos en el fondo como ella.

II. Toda técnica de arte está destinada a llenar una función espiritual en un momento determinado. Cuando los medios expresionistas son inhábiles o insuficientes para traducir nuestras emociones personales —única y elemental finalidad estética—, es necesario, y esto contra toda la fuerza estacionaria y afirmaciones rastacueras de la crítica oficial, cortar la corriente y desnucar los *switchs.* Una pechera reumática se ha carbonizado, pero no por esto he de abandonar el juego. ¿Quién sigue? Ahora el cubilete[8] está en Cipriano Max-Jacob y es sensasionalísimo [*sic*] por lo que respecta a aquel periodista circunspecto, mientras Blaise Cendrars, que siempre está en el plano de superación, sin perder el equilibrio, intencionalmente equivocado, ignora, si aquello que tiene sobre los ojos es un cielo estrellado o una gota de agua al microscopio.

III. "Un automóvil en movimiento, es más bello que la Victoria de Samotracia." A esta eclactante afirmación del vanguardista italiano Marinetti, exaltada por Lucini, Buzzi, Cavacchioli, etcétera, yuxtapongo mi apasionamiento decisivo por las máquinas de escribir, y mi amor efusivísimo por la literatura de los avisos económicos. Cuánta mayor y más honda emoción he logrado vivir en un recorte de periódico arbitrario y sugerente, que en todos esos organillerismos pseudo-líricos y bombones melódicos, para recitales de changarro gratis a las señoritas, declamato-

[7] Los principios aquí enunciados y defendidos coinciden plenamente con los manifiestos creacionistas de Vicente Huidobro, posiblemente conocidos por Manuel Maples Arce. El ítem VII del manifiesto menciona el creacionismo, y el nombre de Huidobro aparece incluido en el "Directorio de Vanguardia" final.

[8] Referencia a *Le cornet à des,* de Max Jacob.

riamente inferidos ante el auditorio disyuntivo de niñas foxtroteantes y espasmódicas y burgueses temerosos por sus concubinas y sus cajas de caudales, como valientemente afirma mi hermano espiritual Guillermo de Torre, en su manifiesto yoísta leído en la primera explosión ultraica de Parisiana, y esto sin perforar todas esas poematizaciones [*sic*] entusiastamente aplaudidas en charlotadas literarias, en que sólo se justifica el reflejo cartonario de algunos literaturípedos "specimen".

IV. Es necesario exaltar en todos los tonos estridentes de nuestro diapasón propagandista, la belleza actualista de las máquinas, de los puentes gímnicos reciamente extendidos sobre las vertientes por músculos de acero, el humo de las fábricas, las emociones cubistas de los grandes trasatlánticos con humeantes chimeneas de rojo y negro, anclados horoscópicamente —Ruiz Huidobro— junto a los muelles efervescentes y congestionados, el régimen industrialista de la grandes ciudades palpitantes, las bluzas [*sic*] azules de los obreros explosivos en esta hora emocionante y conmovida; toda esta belleza del siglo, tan fuertemente intuida por Emilio Verhaeren, tan sinceramente amada por Nicolás Beauduin, y tan ampliamente dignificada y comprendida por todos los artistas de vanguardia. Al fin, los tranvías han sido redimidos del dicterio de prosaicos, en que prestigiosamente los había valorizado la burguesía ventruda con hijas casaderas por tantos años de retardarismo sucesivo e intransigencia melancólica, de archivos cronológicos.

V. ¡Chopin a la silla eléctrica! He aquí una afirmación higienista y detersoria. Ya los futuristas anti-selenegráficos pidieron en letras de molde el asesinato del claro de luna, y los ultraístas españoles transcriben, por voz de Rafael Cansinos-Asséns, la liquidación de las hojas secas reciamente agitada en periódicos y hojas subversivas. Como ellos, es de urgencia telegráfica emplear un método radicalista y eficiente. ¡Chopin a la silla eléctrica! (M. M. A.[9] trade mark) es una preparación maravillosa; en veinte y cuatro horas exterminó todos los gérmenes de la literatura putrefacta y su uso es agradabilísimo y benéfico. Agítese bien antes de usarse. Insisto. Perpetuemos nuestro crimen en el melancolismo trasnochado de los "Nocturnos", y proclamemos, sincrónicamente, la aristocracia de la gasolina. El humo azul de los tubos de escape, que huele a

[9] M. M. A.: Manuel Maples Arce.

modernidad y a dinamismo, tiene, equivalentemente, el mismo valor emocional que las venas adorables de nuestras correlativas y exquisitas actualistas.

VI. Los provincianos planchan en la cartera los boletos del tranvía reminiscente. ¿En dónde está el hotel Iturbide?[10] Todos los periódicos dispépticos se indigestan con estereotipias de María Conesa,[11] intermitente desde la carátula, y hasta hay alguien que se atreva integralmente asombrado sobre la alarma arquitectónica del Teatro Nacional, pero no ha habido nadie aún, susceptible de emociones liminares a margen de aquel sitio de automóviles, remendado de carteles estupendos y rótulos geométricos. Tintas planas: azules, amarillas, rojas. En medio vaso de gasolina, nos hemos tragado literalmente la avenida Juárez, 80 caballos. Me ladeo mentalmente en la prolongación de una elipse imprevista olvidando la estatua de Carlos IV. Accesorios de automóviles, refacciones Haynes, llantas, acumuladores y dínamos, chasis, neumáticos, klaxons, bujías, lubricantes, gasolina. Estoy equivocado. Moctezuma de Orizaba es la mejor cerveza en México, fumen cigarros del Buen Tono, S. A., etcétera, etcétera. Un ladrillo perpendicular ha naufragado en aquellos andamios esquemáticos. Todo tiembla. Se amplían mis sensaciones. La penúltima fachada se me viene encima.

VII. Ya nada de creacionismo, dadaísmo, paroxismo, expresionismo, sintetismo, imaginismo, suprematismo, cubismo, orfismo, etcétera, etcétera, de "ismos" más o menos teorizados y eficientes. Hagamos una síntesis quinta-esencial y depuradora de todas las tendencias florecidas en el plano máximo de nuestra moderna exaltación iluminada y epatante, no por un falso deseo conciliatorio —sincretismo—, sino por una rigurosa convicción estética y de urgencia espiritual. No se trata de reunir medios prismales, básicamente antisímicos, para hacerlos fermentar, equivocadamente, en vasos de etiqueta fraternal, sino, tendencias insíticamente orgánicas, de fácil adaptación recíproca, que resolviendo todas las ecuaciones del actual problema técnico, tan sinuoso y complicado, ilumine nuestro deseo maravilloso de totalizar las emociones interiores y sugestiones sensoriales en forma multánime y poliédrica.

[10] Edificio colonial del siglo XVIII, comprado por el emperador Iturbide, y utilizado como su residencia. Hoy pertenece al Banco Nacional de México, con el nombre de Palacio Iturbide.
[11] María Conesa: actriz mexicana famosa a inicios de siglo.

VIII. El hombre no es un mecanismo de relojería nivelado y sistemático. La emoción sincera es una forma de suprema arbitrariedad y desorden específico. Todo el mundo trata, por un sistema de escoleta reglamentaria, de fijar sus ideas presentando un solo aspecto de la emoción, que es originaria y tridimensionalmente esférica, con pretextos sinceristas de claridad y sencillez primarias dominantes, olvidando que en cualquier momento panorámico ésta se manifiesta, no nada más por términos elementales y conscientes, sino también por una fuerte proyección binaria de movimientos interiores, torpemente sensible al medio externo, pero en cambio, prodigiosamente reactiva a las propulsiones roto-translatorias del plano ideal de verdad estética que Apollinaire llamó la sección de oro. De aquí que exista una más amplia interpretación en las emociones personales electrolizadas en el positivo de los nuevos procedimientos técnicos, porque éstos cristalizan un aspecto unánime y totalista de la vida. Las ideas muchas veces se descarrilan, y nunca son continuas y sucesivas, sino simultáneas e intermitentes. (II. Profond aujourd'hui. Cendrars, *Cosmópolis,* núm. 33.) En un mismo lienzo, diorámicamente, se fijan y se superponen coincidiendo rigurosamente en el vértice del instante introspectivo.

IX. ¿Y la sinceridad? ¿Quién ha inquerido? Un momento, señores, que hay cambio de carbones. Todos los ojos se han anegado de aluminio, y aquella señorita distraída se pasea superficialmente sobre los anuncios laterales. He aquí una gráfica demostrativa. En la sala doméstica se hacen los diálogos intermitentes, y una amiga resuelta en el teclado. La crisantema eléctrica se despetala en nieves mercuriales. Pero no es esto todo. Los vecinos inciensan gasolina. En el periódico amarillista hay tonterías ministeriales. Mis dedos abstraídos se diluyen en el humo. Y ahora, yo pregunto, ¿quién es más sincero?, ¿los que no toleramos extrañas influencias y nos depuramos y cristalizamos en el filtro cenestésico de nuestra emoción personalísima o todos esos "poderes" ideocloróticamente diernefistas [*sic*], que sólo tratan de congraciarse con la masa amorfa de un público insuficiente, dictatorial y retardatario de cretinos oficiosos, académicos fotofóbicos y esquiroles traficantes y plenarios?

X. Cosmopoliticémonos. Ya no es posible tenerse en capítulos convencionales de arte nacional. Las noticias se expanden por telégrafo; sobre los rascacielos, esos maravillosos rascacielos tan vituperados por todo el mundo, hay nubes dromedarias, y entre sus tejidos musculares se con-

mueve el ascensor eléctrico. Piso cuarenta y ocho. Uno, dos, tres, cuatro, etcétera. Hemos llegado. Y sobre las paralelas del gimnasio al aire libre, las locomotoras se atragantan de kilómetros. Vapores que humean hacia la ausencia. Todo se acerca y se distancia en el momento conmovido. El medio se transforma y su influencia lo modifica todo. De las aproximaciones culturales y genésicas, tienden a borrarse los perfiles y los caracteres raciales, por medio de una labor selectiva eminente y rigurosa, mientras florece al sol de los meridianos actuales, la unidad psicológica del siglo. Las únicas fronteras posibles en arte son las propias infranqueables de nuestra emoción marginalista.

XI. Fijar las delimitaciones estéticas. Hacer arte, con elementos propios y congénitos fecundados en su propio ambiente. No reintegrar valores, sino crearlos totalmente, y asimismo, destruir todas esas teorías equivocadamente modernas, falsas por interpretativas, tal la derivación impresionista (post-impresionismo) y desinencias luministas (divisionismo, vibracionismo, puntillismo, etcétera). Hacer poesía pura, suprimiendo todo elemento extraño y desnaturalizado (descripción, anécdota, perspectiva). Suprimir en pintura toda sugestión mental y postizo literaturismo, tan aplaudido por nuestra crítica bufa. Fijar delimitaciones, no en el paralelo interpretativo de Lessing, sino en un plano de superación y equivalencia. Un arte nuevo, como afirma Reverdy, requiere una sintaxis nueva; de aquí siendo positiva la aserción de Braque: el pintor piensa en colores, deduzco la necesidad de una nueva sintaxis colorística.

XII. Nada de retrospección. Nada de futurismo. Todo el mundo, allí, quieto, iluminado maravillosamente en el vértice estupendo del minuto presente; atalayado en el prodigio de su emoción inconfundible y única y sensorialmente electrolizado en el "yo" superatista, vertical sobre el instante meridiano, siempre el mismo, y renovado siempre. Hagamos actualismo. Ya Walter Bonrad Arensberg lo exaltó en una estridencia afirmativa al asegurar que sus poemas sólo vivían seis horas; y amemos nuestro siglo insuperado. ¿Que el público no tiene recursos intelectuales para penetrar el prodigio de nuestra formidable estética dinámica? Muy bien. Que se quede en la portería o que se resigne al *vaudeville.* Nuestro egoísmo es ya superlativo; nuestra convicción, inquebrantable.

XIII. Me complazco en participar a mi numerosa clientela fonográfica de estolistas potenciales, críticos desrrados [*sic*] y biliosos, roídos por todas las llagas lacerantes de la vieja literatura agonizante y apestada, académicos retardatarios y específicamente obtusos, nescientes consuetudinarios y toda clase de anadroides exotéricos, prodigiosamente logrados en nuestro clima intelectual rigorista y apestado, con que seguramente se preparan mis cielos perspectivos, que son de todo punto inútiles sus cóleras mezquinas y sus bravuconadas zarzueleras y ridículas, pues en mi integral convicción radicalista y extremosa, en mi aislamiento inédito y en mi gloriosa intransigencia, sólo encontrarán el hermetismo electrizante de mi risa negatoria y subversista. ¿Qué relación espiritual, qué afinidad ideológica puede existir entre aquel Sr. que se ha vestido de frac para lavar los platos y la música de Erik Satie? Con este vocablo dorado: estridentismo, hago una transcripción de los rótulos dadá, que están hechos de nada, para combatir la "nada oficial de libros, exposiciones y teatro". Es síntesis una fuerza radical opuesta contra el conservatismo solidario de una colectividad anquilosada.

XIV. Exito a todos los poetas, pintores y escultores jóvenes de México, a los que aún no han sido maleados por el oro prebendario de los sinecurismos gobiernistas, a los que aún no se han corrompido con los mezquinos elogios de la crítica oficial y con los aplausos de un público soez y concupiscente, a todos los que no han ido a lamer los platos en los festines culinarios de Enrique González Martínez,[12] para hacer arte (!) con el estilicidio de sus menstruaciones intelectuales, a todos los grandes sinceros, a los que no se han descompuesto en las eflorescencias lamentables y mefíticas de nuestro medio nacionalista con hedores de pulquería y rescoldos de fritanga, a todos ésos, los exito en nombre de la vanguardia actualista de México, para que vengan a batirse a nuestro lado en las lucíferas filas de la *découvert*, en donde, creo con Lasso de la Vega: "estábamos lejos del espíritu de la bestia. Como Zaratustra, nos hemos librado de la pesadez, nos hemos sacudido los prejuicios. Nuestra gran risa es una gran risa. Y aquí estamos escribiendo las nuevas tablas". Para terminar pido la cabeza de los ruiseñores escolásticos que hicieron de la poesía un simple cancaneo repsoniano

[12] Enrique González Martínez: poeta simbolista mexicano, que en 1911 publica el famoso soneto "Tuércele el cuello al cisne", considerado un verdadero manifiesto contra la estética finisecular. Poeta tradicional, González Martínez está lejos de ser considerado un poeta de vanguardia. De ahí el tono áspero de Maples Arce.

[*sic*], subido a los barrotes de una silla: desplumazón después del aguacero en los corrales edilicios del domingo burguesista. La lógica es un error y el derecho de integralidad una broma monstruosa me interrumpe la intelcesteticida [*sic*] Renée Dunan. Salvat-Papasseit, al caer de un columpio ha leído este anuncio en la pantalla: escupid la cabeza calva de los cretinos, y mientras que todo el mundo, que sigue fuera del eje, se contempla estéticamente atónito, con las manos retorcidas, yo, gloriosamente aislado, me ilumino en la maravillosa incandescencia de mis nervios eléctricos.

DIRECTORIO DE VANGUARDIA

Rafael Cansinos-Asséns. Ramón Gómez de la Serna. Rafael Lasso de la Vega. Guillermo de Torre. Jorge Luis Borges. Clotilde Lusi. Vicente Ruiz Huidobro. Gerardo Diego. Eugenio Montes. Pedro Garfias. Lucía Sánchez Saornil. J. Rivas Panedas. Ernesto López Parra. Juan Larrea. Joaquín de la Escosura. José de Ciria y Escalante. César A. Comet. Isac del Vando Villar. Adriano del Valle. Juan Las. Mauricio Bacarisse. Rogelio Buendía. Vicente Risco. Pedro Raida. Antonio Espina. Adolfo Salazar. Miguel Romero Martínez. Ciriquiain Caitarro. Antonio M. Cubero. Joaquín Edwards. Pedro Iglesias. Joaquín de Aroca. León Felipe. Eliodoro Puche. Prieto Romero. Correa Calderón. Francisco Vighi. Hugo Mayo. Bartolomé Galíndez. Juan Ramón Jiménez. Ramón del Valle-Inclán. José Ortega y Gasset. Alfonso Reyes. José Juan Tablada. Diego M. Rivera. D. Alfaro Siqueiros. Mario de Zayas. José D. Frías. Fermín Revueltas. Silvestre Revueltas. P. Echeverría. Atl. J. Torres-García. Rafael P. Barradas. J. Salvat Papasseit. José María Yenoy. Jean Epstein. Jean Richard Bloch. Pierre Brune. Marie Blanchard. Corneau. Farrey. Fournier. Riou. Mme. Ghy Lohem. Marie Laurencin. Dunozer de Segonzac. Honneger. Georges Auric. Ozenfant. Alberto Gleizes. Pierre Reverdy. Juan Gris. Nicolás Beauduin. William Speth. Jean Paulhan. Guillaume Apollinaire. Cypien. Max Jacob. Jorge Braque. Survage. Coris. Tristán Tzara. Francisco Picabia. Jorge Ribemont-Dessaignes. Renée Dunan. Archipenko. Soupault. Bretón. Paul Eluard. Marcel Duchamp. Frankel. Sernen. Erik Satie. Elie Faure. Pablo Picasso. Walter Bonrad Arensberg. Celine Arnauld. Walter Pach. Bruce. Morgan Russel. Marc Chagall. Herr Baader. Max Ernst. Christian Schaad. Lipchitz. Ortiz de Zárate. Correia d'Araujo. Jacobsen. Schkold. Adam Fischer. Mme. Fischer. Peer Kroogh. Alf Rolfsen. Jeau-

neiet. Piet Mondrian. Torstenson. Mme. Alika. Ostrom. Geline. Salto. Weber. Wuster. Kokodika. Kandinsky. Steremberg (Com. de B. A. de Moscou). Mme. Lunacharsky. Erhenbourg. Taline. Konchalowsky. Machkoff. Mme. Ekster. Mlle Monate. Marewna. Larionow. Gondiarowa. Belova. Soutine. Daiiblet. Doesburg. Raynal. Zahn. Derain. Walterowua Zur = Mueklen. Jean Cocteau. Pierre Albert-Birot. Metzinger. Jean Charlot. Maurice Reynal. Pieux. F. T. Marinetti. G. P. Lucinni. Paolo Buzzi. A. Palazzeschi. Enrique Cavacchioli. Libero Altomare. Luciano Folgore. E. Cardile. G. Carrieri. E. Mansella Fontini. Arto d'Alba. Mario Betuda. Armando Mazza. M. Boccioni. C. D. Carrá. G. Severini. Balilla Pratella: Cangiullo. Corra. Mariano. Boccioni. Fessy. Setimelli. Carli. Ochsé. Linati. Tita Rosa. Saint-Point. Divoire. Martini. Moretti. Pirandello. Tozzi. Evola. Ardengo. Sarcinio. Tovolato. Daubler. Doesburg. Broglio. Utrillo. Fabri. Vatrignat. Liege. Norah Borges. Savory. Gimmi. Van Gogh. Grunewald. Derain. Cauconnet. Boussingautl. Marquet. Gernez. Fobeen. Delaunay. Kurt Schwitters. Heyniche. Klem. Zirner. Gino. Galli. Bottai. Cioccatto. George Bellows. Giorgio de Chirico. Modigliani. Cantarelli. Soficci. Carena, etcétera.

MANUEL MAPLES ARCE, GERMÁN LIST ARZUBIDE, SALVADOR GALLARDO *ET ALII*

MANIFIESTO ESTRIDENTISTA NÚM. 2*

IRREVERENTES, afirmales, convencidos, excitamos a la juventud intelectual del Estado de Puebla, a los no contaminados de reaccionarismo letárgico, a los no identificados con el sentir medio colectivo del público unisistematizal y antropomorfo para que vengan a engrosar las filas triunfales del estridentismo y AFIRMEMOS:

Primero: Un profundo desdén hacia la ranciolatría ideológica de algunos valores funcionales, encendidos pugnazmente en un odio caníbal para todas las inquietudes y todos los deseos renovadores que conmueven la hora insurrecional de nuestra vida mecanística.

Segundo: La posibilidad de un arte nuevo, juvenil entusiasta y palpitante, estructuralizado novidimensionalmente, superponiendo nuestra recia inquietud espiritual, al esfuerzo regresivo de los manicomios coordinados, con reglamentos policiacos, importaciones parisienses de reclamo y pianos de manubrio en el crepúsculo.

Tercero: La exaltación del tematismo sugerente de las máquinas, las explosiones obreriles que estrellan los espejos de los días subvertidos. Vivir emocionalmente. Palpitar con la hélice del tiempo. Ponerse en marcha hacia el futuro.

Cuarto: La justificación de una necesidad espiritual contemporánea. Que la poesía sea poesía de verdad, no babosadas, como las que escribe Gabrielito Sánchez Guerrero, caramelo espiritual de chiquilladas engomadas. Que la pintura sea también, pintura de verdad con una sólida concepción del volumen. La poesía, una explicación sucesiva de fenómenos ideológicos, por medio de imágenes equivalentistas orquestalmente sistematizadas. La pintura, explicación de un fenómeno estático, tridimensional, redactado en dos latitudes por planos colorísticos dominantes.

CAGUÉMONOS: Primero: En la estatua del Gral. Zaragoza,[13] bravucón insolente de zarzuela, William Duncan del *film* intervencionista del imperio, encaramado sobre el pedestal de la ignorancia colectiva. Horror a los ídolos populares. Odio a los panegiristas sistemáticos. Es necesario defender nuestra juventud que han enfermado los merolicos exegísticos con nombramiento oficial de catedráticos.

Charles Chaplin es angular, representativo y democrático.

Segundo: En don Felipe Neri del Castillo, fonógrafo interpretativo del histerismo primaveral tergiversado, que hace catrinas, pulque con cenizas de latines para embriagar a sus musas rezanderas, en don Manuel Rivadeneyra y Palacio, momia presupuestiva de 20 reales diarios, en don José Miguel Sarmiento, recitador de oficio en toda clase de proxenetismos familiares en que la primavera y el *jazz band* se sangolotean *[sic]* en los espejos, y en algunos estanquilleros literarios, como Don Delfino C. Moreno y don Enrique Gómez Haro.

* Publicado en Puebla, México, 1 de enero de 1923. Reproducido en Luis Mario Schneider, *El estridentismo: México 1921-1927*, pp. 49-50.

[13] Ignacio Zaragoza, general y político mexicano que venció en 1862 a los invasores franceses en la capital de Puebla, local de redacción del manifiesto.

Tercero: En nuestro compatriota, Alfonso XIII, el Gaona de los tenderos usurarios, Tío Sam de los intelectuales de alpargata, salud de los enfermos, consuelo de los afligidos, rosa mística, vaso espiritual de elección, agente viajero de una camotería de Santa Clara;[14] la gran cháchara!

PROCLAMANDO: Como única verdad, la verdad estridentista. Defender el estridentismo es defender nuestra vergüenza intelectual. A los que no estén con nosotros se los comerán los zopilotes. El estridentismo es el almacén de donde se surte todo el mundo. Ser estridentista es ser hombre. Sólo los eunucos no estarán con nosotros. Apagaremos el sol de un sombrerazo. FELIZ AÑO NUEVO.

¡VIVA EL MOLE DE GUAJOLOTE![15]

[siguen doscientas firmas]

SALVADOR GALLARDO, GUILLERMO RUBIO, ADOLFO ÁVILA SÁNCHEZ, ALDEGULDO MARTÍNEZ

MANIFIESTO ESTRIDENTISTA NÚM. 3*

A HORCAJADAS de este corcel encabritado de la Bufa, filón de oro para el gambusinismo de López Velarde, lancemos este grito 13 estridente y subversivo.

¡MUERA LA REACCIÓN INTELECTUAL
Y MOMIFICADA!

Ahora que la revolución social ha llegado a todas las conciencias, es necesario proclamar como verdad primordial la verdad estridentista: "Defender al estridentismo es defender nuestra vergüenza intelectual".

[14] Santa Clara: dulce típico de la ciudad de Puebla, hecho con camote.
[15] Mole de guajalote: plato típico de la ciudad de Puebla. "Guajalote", "pavo".
* Publicado en Zacatecas, México, 12 de julio de 1925. Reproducido en Luis Mario Schneider, *El estridentismo: México 1921-1927*, pp. 51-52.

Hay que rebelarse contra el mandato de los muertos

Sólo los espíritus académicos siguen confeccionando sus OLLAS PODRIDAS con materiales manidos.

El cliché es la soga de las ideas

Todo arte, para serlo de verdad, debe recoger la gráfica emocional del momento presente. De aquí que exaltemos el tematismo sugerente de las máquinas. No hay que olvidarlo, UN AUTOMÓVIL EN CARRETERA ES MÁS BELLO QUE LA VICTORIA DE SAMOTRACIA[16] y, ante la gloriosa cruz de un aeroplano, los pegasos tienen que descender vergonzantes a los pesebres burocráticos.

La vida multánime y paroxista de las "Urbes", las explosiones obreriles que reflejan los espejos de los días invertidos no se compaginan con los claros de luna. "¡Chopin a la silla eléctrica!" Ante todo hay que delinear el campo de las especulaciones estéticas. QUE LA PINTURA SEA EXPLICACIÓN DE UN FENÓMENO TRIDIMENSIONAL REDACTADO EN DOS LATITUDES POR PLANOS COLORÍSTICOS DOMINANTES.

La poesía, poesía de verdad, sin descripciones, anécdotas ni perspectivas, esto es, poesía pura, sucesión de imágenes equivalentes, orquestalmente sistematizadas que sugieran fenómenos ideológicos de estados emotivos.

Nada de retrospección, nada de futurismo. Todo el mundo allí quieto, iluminado maravillosamente en el vértice estupendo del minuto presente.

En pleno reinado de la Internacional es cursi levantar las murallas chinas del nacionalismo rastacuero, pero con elementos autóctonos, fecundados en su propio ambiente, hay que CREAR un arte puro que tienda siempre a un plano de superación y abstraccionismo.

Juan Gall [*sic*], al exprimir el jugo del mundo en sus Cinco Continentes,[17] manifiesta como rasgos predominantes de postguerra, la Energía y la Bondad, y apostrofa a los jóvenes poetas del mundo para que las canten, y añade: ¡Y nada de sentimentalismos, evitar la ruindad de todas las trivialidades. Descubrir la vida cotidiana y regeneradora! ¡He aquí vuestra tarea!

[16] Referencia al cuarto ítem del manifiesto futurista de F. T. Marinetti.
[17] Referencia a la conocida antología de Ivan Goll, *Les cinq continents* (1923).

Jóvenes del mundo: he aquí vuestra divisa

Zacatecas, a 12 de julio de 1925

Salvador Gallardo, Guillermo Rubio,
Adolfo Ávila Sánchez, Aldeguldo Martínez.

Los evangelios del estridentismo en los que fue inspirado este manifiesto son:

Actual, número 1. Hoja de Vanguardia. Comprimido Estridentista de Manuel Maples Arce.

Manifiesto Estridentista Poesía, Enero 1° de 1923, firmado por Manuel Maples Arce, Germán List Arzubide, Salvador Gallardo.

El Estridentismo. La Teoría Abstraccionista de "Arqueles Vela", *Irradiador,* número 2, México. Octubre de 1923.

Hoy, revista de vanguardia proyector de nueva estética muy pronto aparecerá, búsquela.

MANIFIESTO ESTRIDENTISTA NÚM. 4*

EL GOBERNADOR OBSEQUIARÁ $ 100 000 A CADA DELEGADO

LEA USTED...

4 NOS HEMOS LEVANTADO EN ARMAS CONTRA EL AGUACHIRLISMO LITERARIO EN MÉXICO.

CHUBASCO ESTRIDENTISTA

¡Chopin a la Silla Eléctrica!

El Grupo Estridentista del III Congreso Nacional de Estudiantes exige de la H. Asamblea un voto de simpatía y de adhesión al movimiento estético revolucionario de México.

* Publicado por ocasión del Congreso Nacional de Estudiantes, en Ciudad Victoria, Tamaulipas, México, 27 de enero de 1926. Reproducido en Luis Mario Schneider, *El estridentismo: México 1921-1927,* pp. 53-55.

Diego María Rivera, Manuel Maples Arce, Jean Charlot, José Juan Tablada, Fermín Revueltas, Germán List Arzubide, Rafael López, Arqueles Vela, Carlos Chávez Ramírez, Ramón Alva, Salvador Gallardo, Rodríguez Lozano, José Clemente Orozco... etcétera, etcétera.

H. ASAMBLEA:

CONSECUENTES Con la tesis sustentada en la Declaración de Principios de la Juventud que acaba de lanzar desde esta ciudad heroica el III Congreso Nacional de Estudiantes, afirmamos colosalmente que el ideal que la vivifica no puede ser mezquino ni aplastado, porque es, en el fondo, generoso, fecundo, integral. INTEGRAL.

La juventud, que por definición es inquietud renovadora, jamás se ha detenido ante el círculo estrecho y angustioso de las ideas avaras y unidimensionales, proclamando gloriosamente la verdad de todos los ideales que conducen hacia la renovación absoluta.

La juventud mexicana es una inquietud perpetua, un anhelo gigante de renovación: Renovación social, política, estética... RENOVACIÓN CONSTRUCTIVA.

La realización armónica y conjunta de la recia ideología de esta época convulsiva para un futuro inmediato en el país, constituirá necesariamente un factor cíclope para el desenvolvimiento de la nueva civilización humana.

Las anteriores consideraciones, que ampliaremos después verbalmente, nos mueven a pedir a la H. Asamblea con dispensa de trámites, el siguiente voto de simpatía:

> El III Congreso Nacional de Estudiantes, en nombre de la juventud estudiantil mexicana, hace presente su simpatía hacia el movimiento estético revolucionario de México y le envía por conducto del grupo estridentista del congreso, un saludo estimulante y cordial.

Protestamos lo necesario.

C. Victoria, Tamps., enero 27 de 1926

Miguel Aguillón Guzmán, Delegado por la Escuela de Derecho, Jalapa, Ver. Audmoro Gutiérrez, Delegado por la E. Preparatoria de Veracruz,

Ver. Ángel Carvajal, Delegado F. N. de Jurisprudencia. Alfredo Saucedo, Delegado de la E. Nacional de Maestros. José Zapata Vela, Delegado por la Escuela de Leyes de Morelos. Antonio Helú, Delegado Fraternal, Distrito Federal. Pablo Moreno Galán, Antonio González Mora, J. M. de los Reyes, Virgilio Domínguez, Ernesto Cortina Gutiérrez, Luis Sandi Meneses, Ovidio R. Ocampo, Delegados por el Distrito Federal. Gregorio Contreras, Fernando Ruiz, Alfonso Paz, Pablo Burquete, Delegados por el Estado de Chiapas. J. Miguel Cevallos, Delegado por Colima. M. Martínez Ríos, Luis Martínez Ríos, Delegados por Guanajuato. S. Navarro Aceves, D. Flores G., Delegados por Jalixco. Antonio F. Reyes, Alberto D. Flores, Patricio Sánchez, Delegados por San Luis Potosí, S. Barrón Tavares, Delegado por León, Gto. Donato Miranda, Luis F. Bustamante, Alfredo Saucedo, Delegados Escuela Nacional de Maestros. Porfirio González Flores, A. Rico G., Delegados por Chihuahua. J. C. Treviño, Félix Segovia, Delegados por Nuevo León. J. Graham Gurría, Alfonso Taracena, Delegados por Tabasco. A. Perera Castillo, Delegado por Campeche. Alfredo L. Briseño, Efraín Escamilla, Delegados por Hidalgo. Ernesto Carpi, Fernando Magro, Delegados por Oaxaca. Avelardo Valdez, M. Azaguirre, José Farías V., Delegados por Coahuila. José F. Romo, Delegado por Aguascalientes. Julio Ortiz A., Ramón Maldonado, Delegados por el Estado de México. Bernabé Ballesteros, Ramón N. García, Delegados por Querétaro. Carlos Castañeda Galván, Delegado por Durango. Angelina Garza, M. Garza Leal, Gonzalo Mercado, A. Mancilla Gómez, Delegados por Tamaulipas. Gustavo Rovirosa, C. Escudero, Delegados por Puebla. Carlos Villalón Mercado, I. Mendoza Pardo, E. Arreguín, Delegados por Michoacán. Siguen más firmas.

Para hacer esta sugestión
nos hemos fundado en:

IRRADIACIÓN INAUGURAL

Es probable que la supraestandarización de los sistemas sea para Ud. un ideal suprematista.[18] Ud. es un hombre extraordinario. ¿Sabe Ud.? He aquí el sentido espectacular de una teoría novísima. Ud. es un subvercionalista [*sic*] específico. Pero Ud. no se entiende a sí mismo: quizá es Ud. todavía un imbécil; Ud. tiene talento. Ahora se ha extraviado Ud. en los pasillos vacíos de su imaginación. Y Ud. tiene miedo de sí mismo. Usted equivoca la salida y no puede encontrarse. Detective. Fantomas lo cita a Ud. para el Hotel Regis. Voronoff reclama glándulas de mono y el estridentismo ha inventado la eternidad. Pero usted no entiende una palabra.

[18] Mención probable al suprematismo ruso. Primera teoría de la pintura rusa, no objetiva, el suprematismo aparece en Rusia en 1915. Ligado desde su primera manifestación a Kazimir Malevitch (1878-1935), tiene gran influencia en la generación de los cubofuturistas.

Todo esto que tanto le incomoda lo aprendimos de usted inversamente-equidistancia-ideología. ¿Comprende usted? Por sistemas contrarios, por conveniencia especulativa a explosiones al magnesio a etcétera, valores prestigiosos. Nos afirmamos noviangularmente irradiales a toda contrastación equivalente raíz cuadrada de la evacerebración [*sic*] de los laboratorios económicos menos el principio de Greham, andamiaje intraobjetivo la ráfaga internacional de los motores. Irradioscopia. La ciudad está llena de instalaciones de dínamos, de engranajes y cables. Y las fachadas parlantes gritan desaforadamente sus colores chillones de una a otra acera. La Cervecería Moctezuma y el Buen Tono. Refacciones Ford. Aspirina Bayer Vs. Langford Cinema O 1 p los adioses se hacen a la vela.

Usted está supramaravillado, pero nosotros, ideológicamente, concluimos siempre en nuestro plano extraversal de equivalencia; síntesis exposicional de expresión, emotividad y sugerencia, relación y coordinación intraobjetiva (teoría abstraccionista. Sistema fundamental), exposición fragmentaria, nunismo,[19] sincronismo, fatiga intelectual (senestesia), y enumeralización temática. Esquematización algebraica. Jazz Band, petróleo, Nueva York. La ciudad toda chisporrotea polarizada en las antenas radiotelefónicas de una estación inverosímil.

(*Irradiador. Revista de Vanguardia*, 1922)

[19] Nunismo: tendencia iniciada por el escritor francés Pierre-Albert Birot. Surgió al inicio del siglo xx como tentativa de obtener en poesía los resultados conseguidos por el cubismo en artes plásticas.